

como femeninas partiendo de los análisis paleoantropológicos, así como el desarrollo de una medicina de guerra avanzada que incluía desde la práctica de la cirugía a un extenso conocimiento de las propiedades medicinales de hierbas y plantas.

Un factor determinante en la calidad de la obra es el aparato gráfico empleado, en el que destaca no solo la amplísima documentación de cultura material incluida, sino las ilustraciones de reconstrucciones de poblados, yacimientos, escenas, construcciones o fortificaciones; los diagramas evolutivos de los diferentes tipos de armamento o navíos; los cuadros cronológicos y, especialmente, la cartografía, tanto genérica de localización geográfica de territorios y asentamientos, como explicativa de campañas, viajes y evolución del poblamiento. Una cartografía que no es meramente estática, sino que incluye una amplia información textual que permite seguir la evolución, paso a paso, de lo explicado. Mención explícita merecen tanto la traducción del texto original, obra de Yeyo Balbás, como la maquetación, que contribuyen decisivamente a la obtención de una obra de gran calidad que suple un vacío existente en la edición de obras de síntesis en español sobre el tema, por cuanto la obra de referencia ha sido durante más de una década la edición de *The viking art o war* de Paddy Griffith, editada originalmente en 1995 y traducida con el título *Los vikingos*, publicada por Ariel en 2004, y complementada con dos obras recientes de John Haywood: *El manual no oficial del guerrero nórdico*, Akal, 2014 y *Los hombres del Norte: la saga vikinga (793-1241)*, Ariel, 2016.

DELL'ELICINE, ELEONORA y MARTIN, Céline (eds.), *Framing Power in Visigothic Society. Discourses, Devices, and Artifacts*, Late Antique and Early Medieval Iberia, Amsterdam University Press, Amsterdam, 2020, 223 p., 6 figs. y 19 láms. b/n, 5 tablas, DOI 10.5117/9789463725903_CH03, ISBN 9789463725903.

Gisela Ripoll

DOI: 10.1344/Pyrenae2020.vol51num2.18

Framing Power in Visigothic Society ha sido publicado muy recientemente en la serie *Late Antique and Early Medieval Iberia*, de la Amsterdam University Press, serie que, con este y los otros títulos editados, empieza a consolidarse como un instrumento útil para la docencia y la investigación, pero también para el público curioso por conocer las novedades científicas de la península ibérica en la Antigüedad tardía y la Edad Media.

El libro no se anda con rodeos y se abre con un texto —a modo de introducción— que lleva por título *Texts, Discourses, and Devices: Reading Visigothic Society Today (9-22)* donde las autoras y editoras de la obra, Eleonora Dell'Elicine y Céline Martin, hacen una argumentada presentación sobre los objetivos que se persiguen con esta edición sobre las técnicas, prácticas y artefactos del ejercicio y la gestualización de las formas de poder.

El propósito es establecer un nuevo escenario de reflexión y discusión sobre el poder real visigodo en el marco de una sociedad dinámica, cambiante y de orígenes culturales diversos que marcará la estructuración de las comunidades medievales. Para ello se han aunado los esfuerzos de siete investigadores de diferentes disciplinas que analizan los distintos recursos políticos y culturales, desde la elaboración de conocimiento, la apropiación de la literatura patrística, el supuesto control y administración de las poblaciones rurales, una nueva conceptualización de lo sagrado, la redefinición de la pena capital y el exilio, hasta el control económico y la acuñación de moneda.

El análisis propuesto en los diversos artículos permite acercarse al ejercicio del poder en el seno de la sociedad visigoda a través de mecanismos específicos y altamente sofisticados, especialmente la centralidad y jerarquía del poder, basadas en la autoridad real, pero también la eclesiástica, y en su materialidad —el derecho, la fiscalidad, la moneda, la arquitectura...— su superposición y/o simultaneidad.

Tras la introducción, siguen dos textos que tienen como eje central a Isidoro de Sevilla y quieren poner en evidencia la importancia de la escritura en la centralidad no subordinada del poder. El primero de ellos, de Jacques Elfassi, *Presence of Augustine of Hippo in Isidore of Seville: Some Provisional Remarks* (23-49), analiza la influencia de Agustín de Hipona en los escritos de Isidoro, a partir de las 53 obras que el obispo hispánico conoce e incorpora en su propia producción literaria. A continuación, Dolores Castro, en *The Bishop and the Word: Isidore of Seville and the Production of Meaning* (51-74), estudia cómo Isidoro utiliza la exégesis bíblica dotándola de significado y verdad con el fin de controlar el mensaje sagrado, hecho que pone en evidencia el cada vez más impetuoso poder episcopal en el reino visigodo hispánico del siglo VII.

Carlos Tejerizo, con su texto *Unearthing Peasant Societies: Historiography and Recent Contributions in the Archaeology of the Rural World during Visigothic Times* (75-108), establece un estado de la cuestión sobre el mundo rural, a partir de los resultados proporcionados por la arqueología de los últimos años, proponiendo una reformulación del papel que desempeñaron las comunidades rurales en la economía. Una pequeña anotación sobre dos errores en las autorías de dos láminas. De la lámina 2 (p. 83), la que sitúa los cementerios con materiales denominados ‘visigodos’ se dice que el autor es P. de Palol 1966, cuando en realidad es G. Ripoll (*La necrópolis visigoda de El Carpio de Tajo (Toledo)*, EAE, 142, 1985, p. 26, fig. 5). La lámina 3 (p. 85), a su vez, con un dibujo hipotético del Cuarto de las Hoyas, se dice que es de Fabián *et al.*, 1985; no es así, esa restitución ideal la realizó J.J. Storch de Gracia a partir de los sondeos y la inspección visual que realizó en 1987. Hizo la primera reproducción en un artículo de divulgación (Yacimientos visigodos en Pelayos (Salamanca). El conjunto arqueológico de la Dehesa del Cañal, *Historia 16*, año XVI, 179, 1991, 113-119) y, la segunda, en el congreso *Los visigodos y su mundo*, de 1990 (Avance de las primeras actividades arqueológicas en los poblados hispano-visigodos de la Dehesa del Cañal (Pelayos, Salamanca), *Arqueología, paleontología y etnografía 4*, 141-160, fig. 4).

El texto que sigue a continuación, de Eleonora Dell’Elicine y que lleva por título *Excolentes sacra fontium vel arborum: Pagan Cults, Kinship and Regimes of Sacralization in*

the Visigothic Kingdom of Toledo (109-131), guarda también relación con los espacios rurales estudiados en el artículo precedente. Dell'Elicine parte del culto pagano a los árboles y las fuentes y hace un recorrido por los textos, especialmente los conciliares y hagiográficos, para comprender la idolatría y los rituales de sacralización no eclesiásticos, cómo se articularon y quiénes fueron los actores.

Céline Martin, presenta *Ervig and Capital Penalties: The Way of Exile* (133-157). El corto reinado de Ervigio (680-687) es un punto de inflexión respecto a la coexistencia tradicional de la legislación romana de la pena de muerte y la deportación. A partir de Ervigio, el sistema penal visigodo consideró el exilio como la única pena o castigo en que incurrirían los delincuentes religiosos y políticos, lo que induce a la autora a plantear una serie de preguntas sobre la influencia del cristianismo en el derecho civil y la aparente confusión entre el exilio y la servidumbre.

Las relaciones de poder entre visigodos y bizantinos tienen también su espacio en este volumen. Margarita Vallejo Girvés, en *'Put All Your Trust in Ansemundus': A Look at Distrust in Visigothic-Byzantine Diplomatic Relations* (159-180), analiza la correspondencia diplomática de Sisebuto al patricio bizantino Caesarius (*Epistulae Wisigothicae* II, III, IV y V), que muestra los intentos por establecer un tratado de paz, pero que revela, a su vez, una desconfianza mutua, ratificando la misma percepción de los anteriores pactos entre bizantinos y visigodos.

Cierra el libro el texto sobre *Visigothic Currency: Recent Developments and Data for Its Study* (181-215), de la mano de Ruth Pliego, que ofrece un nuevo estado del conocimiento de la moneda y su circulación en época visigoda, porque se han incorporado tres conjuntos de gran interés: el de la Vega Baja de Toledo, el del Valle de los Pedroches de Córdoba y el de Sevilla (calle Cuna), conocido de antiguo, pero estudiado de nuevo.

Al final, un útil índice temático y de lugares facilita el manejo de la obra. Vale la pena señalar que todos los textos reunidos relacionan al final la bibliografía citada, pero además presentan notas al pie, a la vieja usanza —a menudo muy densas—, que permiten seguir el recorrido argumental del autor.

Y un último apunte para laudar el trabajo de edición llevado a cabo por Eleonora Dell'Elicine y Céline Martin en *Framing Power in Visigothic Society. Discourses, Devices, and Artifacts*: la cuidada producción editorial ejecutada por Amsterdam University Press.